



¿Cómo está golpeando la pandemia del covid-19 al desarrollo humano sostenible de Costa Rica?



**ESTADO
DE LA NACIÓN**





¿Cómo está golpeando la **pandemia del covid-19** al desarrollo humano sostenible de Costa Rica?

C R É D I T O S

MEDIACIÓN | Guido Barrientos Matamoros

REVISIÓN | Jorge Vargas Cullell, Leonardo Merino Trejos, Vera Brenes Solano, Ronald Alfaro Redondo, Natalia Morales Aguilar y Pamela Jiménez Fontana

CORRECCIÓN DE ESTILO | Laura Flores

ILUSTRACIONES | Ingenio Arte y Comunicación

DIAGRAMACIÓN | Ingenio Arte y Comunicación

Agradecemos el apoyo recibido por la Fundación Friedrich Ebert (FES) para realizar las ilustraciones que contiene este documento.

ÍNDICE

04

Presentación

05

Introducción

06

La pandemia continúa y profundiza la crisis del desarrollo humano

08

Se agravaron los problemas de empleo e ingreso para la mayoría de la población

11

La recuperación percibida en el 2021 es débil y desigual, y aumenta las brechas entre grupos sociales

14

Sistema político-institucional actuó sobre la crisis, pero avanzó poco en los problemas de largo plazo

16

Débil respaldo al sistema político y a los partidos políticos complica agenda para salir de crisis

19

Reflexión final

Presentación

El Programa Estado de la Nación (PEN) es un centro de investigación independiente. Perteneció a las universidades públicas del país, bajo el marco del Consejo Nacional de Rectores (CONARE) y recibe el apoyo de la Defensoría de los Habitantes de la República y otras entidades públicas y privadas para sus labores académicas.

Entre otros productos, el PEN elabora el *Informe Estado de la Nación* (IEN), una iniciativa nacional que da seguimiento anual al desempeño del país en desarrollo humano, es decir, cómo avanza o retrocede en la aspiración de mejorar las capacidades y oportunidades de las personas, sus condiciones de vida y la sostenibilidad de su entorno. No es una evaluación del Gobierno de turno en específico, ni tampoco el informe del Gobierno. Desde 1994 se han publicado veintisiete ediciones, que evalúan la evolución anual de Costa Rica a nivel social, económico, político y ambiental, con aportes especiales que profundizan en los principales desafíos nacionales.

El objetivo del Estado de la Nación es propiciar la participación ciudadana informada en los asuntos públicos y la toma de decisiones favorables a la creación de oportunidades y capacidades para todas las personas en este país. Es decir, se trata de una herramienta para la ciudadanía, que pretende que esta se empodere gracias a la información para exigir cuentas a sus autoridades y alimentar la discusión nacional sobre los grandes retos de Costa Rica.

Es del mayor interés para el Programa Estado de la Nación compartir información actualizada y pertinente a la población costarricense para “conocer mejor la Costa Rica que tenemos y pensar el país que deseamos”.

A través de este documento, esperamos contribuir con la formación ciudadana y el fortalecimiento de la democracia al difundir los resultados de las investigaciones que se realizan en el PEN.

INTRODUCCIÓN

El presente documento recoge algunos de los hallazgos más significativos del IEN 2021 y los presenta de forma más sencilla y sucinta, con el fin de motivar una lectura crítica por parte de la ciudadanía. Como no se trata de un análisis exhaustivo, si desea profundizar en los temas tratados en este documento, le recomendamos buscar más información directamente en los Informes del *Estado de la Nación*¹. La información aquí presentada se complementa con preguntas generadoras, que tienen el objetivo de motivar a la ciudadanía a la reflexión individual y colectiva sobre algunos de los temas clave del desarrollo humano, y apoyar con ello a que las personas tengan una opinión fundamentada sobre dichas temáticas.

A las dos últimas ediciones del IEN les ha correspondido analizar un momento histórico muy complejo: el surgimiento y desarrollo de la pandemia por covid-19 y su profundo impacto sobre todos los países y sobre Costa Rica en particular. En la primera entrega de esta coyuntura, el

Informe del Estado de la Nación del año 2020 aseguró que “las fortalezas históricas en desarrollo humano eran frágiles y vulnerables antes de la llegada del covid-19”, y la llegada de este fenómeno lo que hizo fue agudizar la situación difícil que atravesaba el país y que “entraña serios riesgos para la sostenibilidad del desarrollo humano”. En el reciente IEN 2021 se afirma que, aunque algunos aspectos muestran leves mejoras en ese año, “no se puede hablar en pretérito de la pandemia y sus graves efectos y que la prolongación de esta emergencia sanitaria, tanto en el plano nacional como internacional, empieza a tener implicaciones de largo plazo negativas para la aspiración de avanzar hacia niveles superiores de desarrollo humano sostenible e, incluso, para sostener los logros históricos y actuales del país”.

Analicemos algunos de los aspectos
centrales de esta situación en las siguientes
páginas

1 <https://estadonacion.or.cr/informes/>

LA PANDEMIA CONTINÚA

y profundiza la crisis del desarrollo humano

En el IEN 2020 se señaló que antes de la llegada del covid-19, el país presentaba una situación crítica en diversos temas estratégicos que afectan el bienestar de la población y llevan años sin poder solventarse, entre ellos, el crecimiento de la desigualdad social, la pobreza, la incapacidad de generar empleos aun cuando algunos sectores de la economía crecen (lo que se conoce como *desconexión entre crecimiento económico y empleo*), la insostenibilidad en el uso del territorio y los recursos naturales y las dificultades para que los sectores sociales y políticos se pongan de acuerdo en la visión de Costa Rica que se desea construir.

La pandemia agudizó los viejos problemas y trajo algunos nuevos. Produjo un profundo y rápido golpe a las condiciones de vida y trabajo, y mostró

las debilidades del estilo de desarrollo vigente en cuanto a su capacidad de generar una mayor equidad y sostenibilidad a largo plazo.

En el IEN 2021 se concluye que la pandemia continúa siendo parte de la realidad nacional y mundial, y que su persistencia empieza a tener implicaciones negativas para lograr mejores condiciones de vida a mediano y largo plazo, pues además de poner en riesgo los logros que ha conseguido el país, ha agudizado las diferencias en el acceso a oportunidades por parte de la población. En particular, este Informe evidencia que, en el país, tanto el golpe inicial como la recuperación reciente han sido desiguales entre hombres y mujeres, sectores de la economía, territorios y grupos sociales.

Así, entre el 2020 y el 2021, pasamos de un golpe inicial a una compleja crisis, cuyas consecuencias e intensidad ha ido variando con el tiempo. Si bien el Estado costarricense ha impulsado políticas que han evitado efectos peores a los que se han experimentado hasta ahora, sobre todo en términos de contener mayores costos humanos, si pensamos en Costa Rica como la casa común que habitamos, esta emergencia sanitaria ha evidenciado un desgaste en las bases que la han sostenido, tanto en el ámbito ambiental como en el social, económico y político, y ha generado amenazas más graves, que afectan de forma desigual a los distintos grupos que conviven en ella.



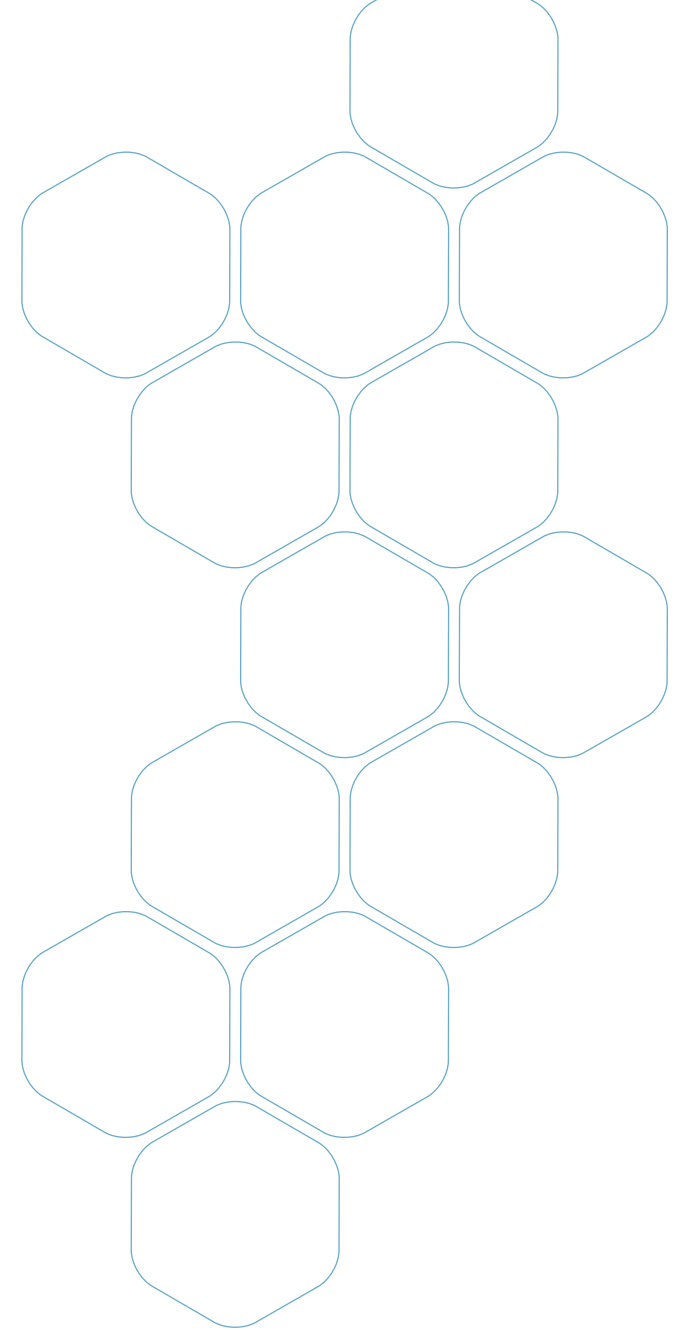
PREGUNTAS GENERADORAS

¿En qué aspectos siente la ciudadanía que la crisis sanitaria se ha extendido y por qué? En la casa común, Costa Rica, ¿por qué las afectaciones se dan de forma desigual entre los grupos sociales que la habitan? Dé ejemplos.



SE AGRAVARON LOS PROBLEMAS DE EMPLEO e ingreso para la mayoría de la población

La pandemia generó una desaceleración económica en Costa Rica y el mundo. Se redujeron las exportaciones y el turismo, y las medidas implementadas para contener los contagios y salvaguardar la vida de las personas disminuyó la actividad económica interna. En el 2020, la producción nacional, en vez de crecer, cayó poco más de un 4%. Es la segunda caída más grande en la historia desde que hay registros, solo superada por el decrecimiento de 7,5% registrado durante un año de la crisis de los años ochenta. Cabe mencionar, sin embargo, que hubo países en la región con caídas de producción más fuertes; Panamá, por ejemplo, vio su producción desplomarse un 17%.



Al deterioro en la producción debe sumarse un golpe aún más fuerte en el mercado laboral. En los meses iniciales de la pandemia la pérdida de empleos fue la mayor en la historia nacional: se perdieron cerca de 237.000 puestos de trabajo. Esa pérdida de empleos en un año es la mayor desde que se tienen registros en el país; además, desaparecieron los empleos que se habían generado en los últimos ocho años, situación que agudizó la tendencia hacia la pérdida de oportunidades laborales que venía experimentando la economía costarricense desde la crisis 2008-2009.



PREGUNTAS GENERADORAS

¿Por qué el efecto negativo de la pandemia se ha dado más en el empleo que en la producción? ¿Cómo está reaccionando la ciudadanía ante esta pérdida de empleo?

En general, esta caída en la producción y el empleo llevó a una reducción de los ingresos promedio de los hogares (125.000 colones menos en promedio, o sea, un 12,5% menor que en el 2019). No obstante, el golpe no fue igual para los distintos grupos sociales del país. Al analizar quiénes vieron reducidas sus jornadas, actividad económica y, por tanto, sus ingresos, el grupo de **pequeños propietarios** (microempresas comerciales y de servicios, por ejemplo, y las vinculadas a turismo) fue el más afectado. En este, 8 de cada 10 personas se vieron afectadas. Le sigue **otros trabajadores** (como servicio doméstico), **obreros industriales y de servicios**. Estos trabajos tienen en común que son empleos de baja calificación educativa y que se mueven dentro de la economía más tradicional del país. Por tanto, la mayoría de las clases sociales

con personas trabajadoras sin estudios formales fueron las más afectadas por el golpe inicial de la pandemia. En comparación con ellos, los grupos de **profesionales, medianos empresarios y clases intermedias** (técnicos y administrativos) que se relacionan más con empleos especializados y de alta calificación educativa, y que en su mayoría están ligados a la “nueva economía” (sobre todo el mercado internacional de exportaciones de bienes y servicios) o al sector público, sufrieron menores afectaciones, pues lograron adaptarse mejor al teletrabajo sin suspender su actividad laboral.



PREGUNTAS GENERADORAS

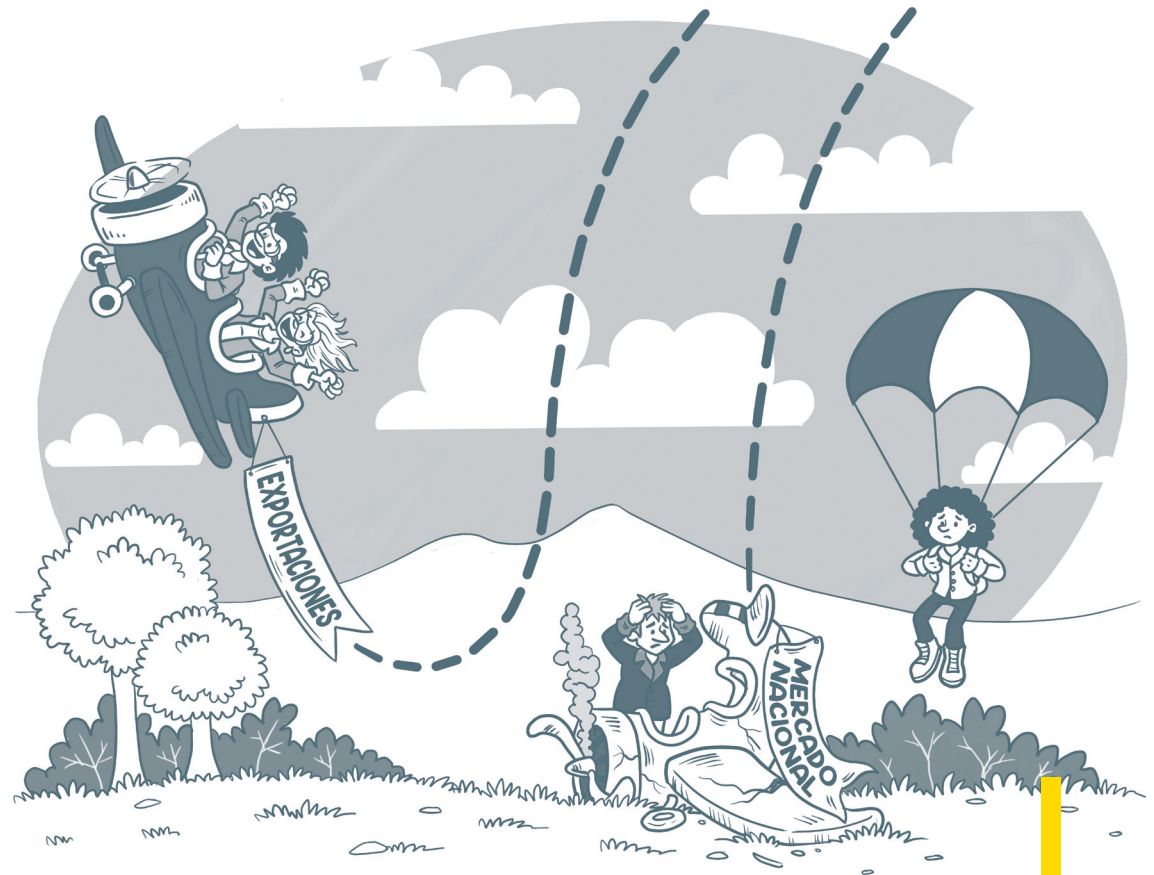
¿Por qué la falta de educación en las personas implica tener empleos más vulnerables en los períodos de crisis? ¿Qué consecuencias está teniendo la reducción del ingreso familiar y cómo lo está afrontando la ciudadanía?



LA RECUPERACIÓN PERCIBIDA EN EL 2021

es débil y desigual, y aumenta las brechas entre grupos sociales

Entre los principales sectores de la economía, el golpe de la pandemia afectó en menor medida al llamado “régimen especial” (compuesto principalmente por zonas francas), cuya recuperación fue muy rápida. De hecho, a solo seis meses de iniciada la pandemia en 2020, ya este sector había incluso superado su nivel de actividad económica del 2019, previo a la emergencia sanitaria. Si bien esto constituye una buena noticia, se trata de un sector pequeño de la economía que representa menos de la cuarta parte de la producción total del país. Por otra parte, el impacto y afectación en el llamado “régimen definitivo” (producción dedicada en gran medida al consumo interno), que es la mayor parte de la economía nacional, no solo fue mayor, sino que hasta septiembre del 2021 logró recuperar el nivel que tenía antes de la pandemia; es decir, 17 meses después.

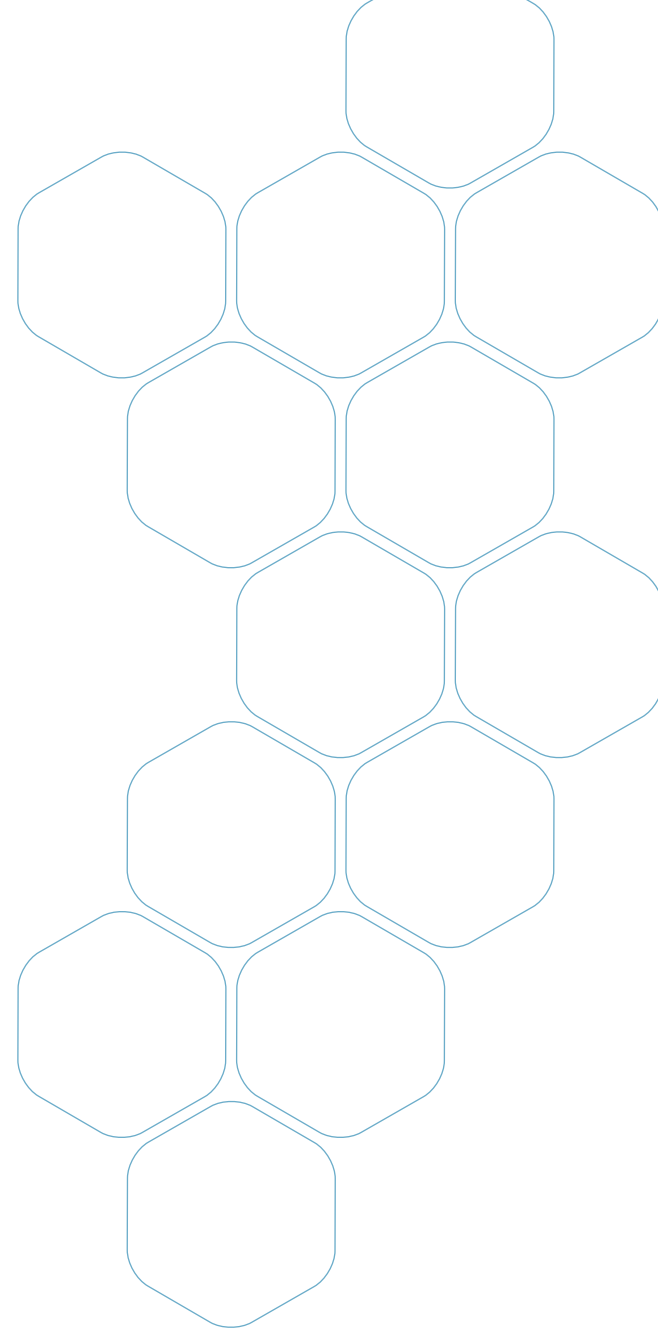




PREGUNTAS GENERADORAS

¿En qué aspectos siente la ciudadanía que la crisis sanitaria se ha extendido y por qué? En la casa común, Costa Rica, ¿por qué las afectaciones se dan de forma desigual entre los grupos sociales que la habitan? Dé ejemplos.

En términos generales, la mayor parte de las actividades económicas tienen, a septiembre del 2021, niveles de ocupación superiores a los que tenían durante el periodo más crítico de la pandemia (abril 2020), aunque aún siguen estando por debajo del nivel mostrado antes del inicio de la emergencia sanitaria. Solo los servicios profesionales, administrativos y de comunicación registran, para esa misma fecha, un nivel de ocupación mayor al que tenían en enero del 2020.



Entre los efectos de la pandemia, se ha identificado que ciertos grupos de la población están siendo más afectados que otros y se recuperan de manera diferenciada, lo que amplía las brechas entre los distintos sectores sociales y las oportunidades que tiene cada uno. Por ejemplo: aumentan las diferencias entre la población con alto y bajo nivel educativo; entre hombres y mujeres; entre la zona urbana y rural; entre la región central y la periferia del país; entre generaciones jóvenes y de edad avanzada; y entre quienes trabajan en el sector formal (cuentan con un contrato de trabajo y, por tanto, gozan de garantías sociales) e informal (normalmente no tienen contrato de trabajo ni acceso a garantías sociales).

Como ejemplo de la ampliación de brechas, se reporta que los hombres con educación ya se encuentran en los niveles de desempleo anteriores a la pandemia, mientras que las mujeres, con o sin educación, no se han recuperado, en especial las mujeres jóvenes. Asimismo, si se mide la actividad económica por el promedio de las tasas de crecimiento cantonales de las patentes municipales a nivel regional, se dieron diferencias importantes entre regiones, incluso la Región Chorotega registró una caída muy significativa en sus patentes municipales, que cayeron 10 veces más que las de la Gran Área Metropolitana.



PREGUNTAS GENERADORAS

¿Qué puede hacer el país para recuperar los puestos de trabajo perdidos durante el 2020? ¿Cómo afecta la vida en el país el aumento de las diferencias entre grupos sociales?

SISTEMA POLÍTICO-INSTITUCIONAL

actuó sobre la crisis, pero avanzó poco en los problemas de largo plazo

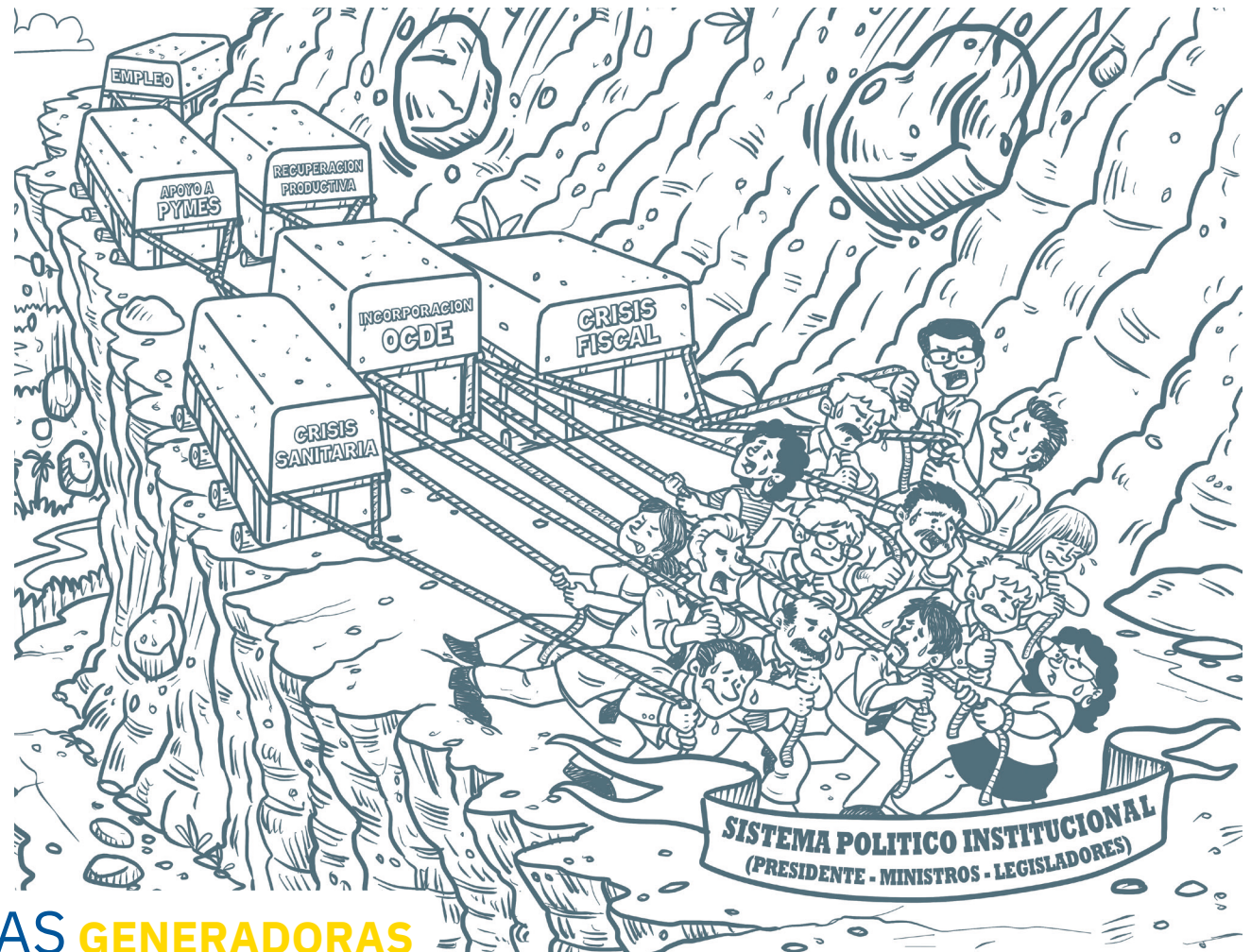
Al llegar la pandemia, Costa Rica afrontaba no solo la crisis sanitaria sino una crisis fiscal que limitaba sus recursos, una economía desacelerada con problemas de empleo y un sistema político con dificultades para conducir al país. No obstante, ese sistema y sus instituciones lograron tomar medidas para atender lo inmediato de la situación y evitar mayores afectaciones en la salud pública y la situación económica y social.

Los temas que individualmente dominaron la agenda legislativa en los primeros tres años de la Administración Alvarado fueron el manejo de la crisis fiscal y luego la sanitaria, y, por otro lado, la inserción internacional de Costa Rica por medio del ingreso a la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico). Sin embargo, no se atendieron adecuadamente las principales demandas de la ciudadanía, que se centran en el empleo y el costo de la vida. De hecho,

entre las medidas económicas que se tomaron para atender la pandemia durante su primer año, la mayoría se enfocaron en moratorias y préstamos, es decir, aspectos financieros, pero solamente un 4% de ellas se ocuparon precisamente a los temas más de fondo: empleo, encadenamientos, crecimiento económico, pequeñas y medianas empresas y otros.

De hecho, las entidades públicas estuvieron muy activas en el ámbito económico. El Consejo Nacional de Supervisión del Sistema Financiero (Conassif) y la Superintendencia General de Entidades Financieras (Sugef) impulsaron medidas como la ampliación de plazos de gracia, readecuaciones de la deuda, ampliaciones de plazos, recortes de las tasas de interés y, en menor medida, traslados de créditos de dólares a colones. Por su parte, el Ministerio de Economía, Industria y Comercio (MEIC) y el Ministerio de Agricultura y

Ganadería (MAG), instituciones claves en materia productiva, establecieron pocas medidas que pudieran acelerar el proceso de recuperación económica. Finalmente, en el ámbito de la política social, la respuesta pública al golpe productivo, fiscal y social ocasionado por la pandemia comprendió tres aspectos: un fuerte aumento del gasto en salud, las ayudas temporales del Bono Proteger a las personas que vieron afectados sus trabajos y un aumento de la inversión social pública real, el cual se expresó en el reforzamiento de la salud y protección social, pero se contrajo en algunos rubros sumamente importantes, incluida la educación.



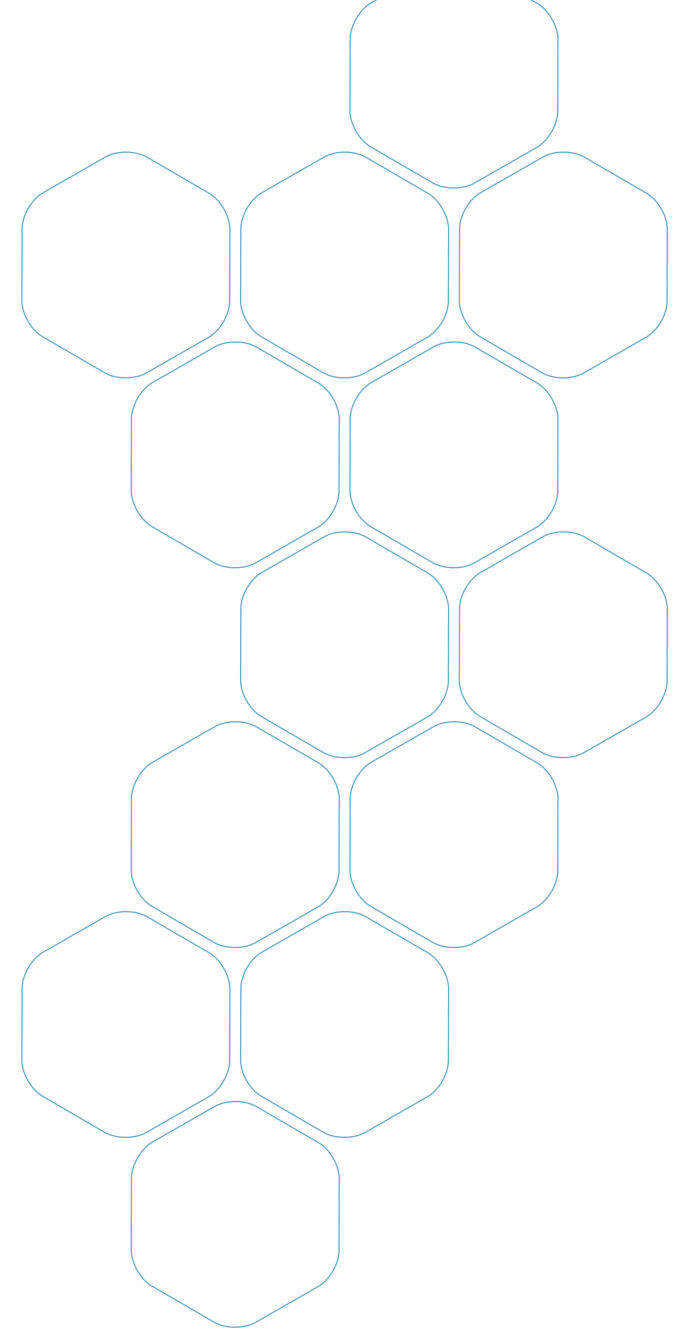
PREGUNTAS GENERADORAS

¿Cómo valora la ciudadanía la atención que dio el sistema político-institucional a la crisis fiscal y sanitaria? ¿Cuáles son los problemas de fondo que, según la ciudadanía, el país no ha podido resolver? ¿Por qué se le dificulta al sistema político-institucional la atención de esos problemas?

DÉBIL RESPALDO AL SISTEMA POLÍTICO

y a los partidos políticos complica agenda para salir de crisis

El apoyo público al Gobierno actual es muy bajo; de hecho, una gran mayoría de la población reprueba la gestión gubernamental. El porcentaje de calificaciones buena y muy buena a la Administración Alvarado no solo está entre las más bajas de las últimas seis administraciones, sino que en el contexto político evidencia las precarias bases de apoyo social y político del Gobierno.



La baja calificación de la ciudadanía también se proyecta a la Asamblea Legislativa, que obtuvo una nota de 4,5 puntos (de un total de 10), y los partidos políticos, que reciben una nota aún más baja: 3,9 puntos de 10.

Pero, además, a pocos meses de las elecciones nacionales impera una ciudadanía alejada de los partidos políticos, canal democrático para la designación de quienes ocuparán esos cargos a partir de mayo 2022. En promedio, en la última década se calcula que 61 de cada 100 votantes no simpatiza con ningún partido ni candidato.

Esta desconexión entre la ciudadanía y los liderazgos se da, en parte, porque una vez concluida la campaña electoral, las acciones de los partidos políticos suelen disminuir notablemente, de forma tal que el protagonismo que tuvieron las organizaciones electorales se desplaza hacia las fracciones partidarias en la Asamblea Legislativa, en el caso de contar con diputaciones. Esto dificulta que los partidos políticos cumplan con la misión de representar a la ciudadanía a través de una estructura unificada y articulada.



A este alejamiento ciudadano de los partidos se suma el hecho de que la ciudadanía cada vez cree menos en la democracia misma. En efecto, según una clasificación del PEN, las personas que se caracterizan como “demócratas liberales” y los “demócratas semiliberales”, por su alto apoyo a la democracia y su tolerancia política, han ido disminuyendo cada vez más. Entretanto, las personas “demócratas a medias”, también llamados “ambivalentes” por sus actitudes contradictorias con la democracia, han ido en aumento. Ese grupo, que pasó de un 9% a un 20% entre finales del siglo XX y las dos primeras décadas del actual, puede ser

un riesgo para el sistema en la medida en que, a falta de soluciones a sus demandas, podrían considerar aceptables propuestas populistas o autoritarias.

Finalmente, sobre la vida política en el país, el IEN 2021 señala que hay evidencia de que el tránsito hacia una sociedad más desigual (como se vio antes) no solo está teniendo efectos indeseados sobre la convivencia democrática, sino que también está afectando la representación política (confianza en las personas que se eligen en las elecciones) y la participación electoral (ejercicio del derecho al voto).



PREGUNTAS GENERADORAS

¿Por qué la ciudadanía da una baja calificación al Gobierno, la Asamblea Legislativa y los partidos políticos? ¿Por qué la creencia en la democracia y las instituciones que la representan ha disminuido a través de los años? ¿De qué manera las personas electas podrían recuperar la confianza de la ciudadanía? ¿Qué implicaciones a largo plazo tiene el alejamiento de la ciudadanía respecto a la política?

REFLEXIÓN FINAL

Si bien Costa Rica ha tenido que navegar en una compleja situación por la pandemia, el sistema político reaccionó y logró mantener la estabilidad democrática y contener peores escenarios en el campo de la salud pública y la economía. Pese a ello, el conjunto de la sociedad acumula problemas no resueltos que obedecen al estilo de desarrollo que ha imperado en el país por varias décadas. Dichos problemas, junto con la pandemia, empujan hacia una sociedad más desigual y un deterioro de las bases que sostienen esa “casa común”: la democracia, el Estado social y los logros históricos en desarrollo humano.

Es por ello que en 2022 el país se juega mucho más que la simple escogencia de un nuevo liderazgo;

escoge, también, el modelo de país que construirá al salir del golpe de la pandemia. De ahí el llamado que el Informe hace a la ciudadanía y a las personas candidatas a los diferentes puestos públicos en cuanto a la necesidad de ir más allá de las promesas y dar respuestas precisas de cómo enfrentar los problemas de fondo del país (en relación con esto, es importante considerar que en la última campaña solo un 20% de todas las promesas incluidas en los planes de gobierno de los diferentes partidos políticos decían cómo se concretarían). Aunado a lo anterior, también es preciso que como ciudadanos y ciudadanas hagamos una valoración crítica y responsable de las opciones. En síntesis, urge un debate de fondo sobre la Costa Rica que tenemos y que deseamos construir hacia adelante.



PEN

PROGRAMA
ESTADO DE LA NACIÓN

EN

Conocer la Costa Rica que tenemos
pensar la Costa Rica que deseamos



TEC | Tecnológico
de Costa Rica




UNED




CON EL APOYO DE



 @EstadoNacion

 EstadoNacion

 EstadoNacion

www.estadonacion.or.cr